



Est.1994

JCL

Journal of the College of Languages
Open Free Access, Peer Reviewed Research Journal

<http://jcolang.uobaghdad.edu.iq>

P-ISSN: 2074-9279
E-ISSN: 2520-3517
2023, No.(48)
Pg.109-127

The Arab-Islamic evoke in Borges' poetry

Asst. Prof. Intidhar Ali Gabr, Ph.D.

E-mail: entedhar@colang.uobaghdad.edu.iq

University of Baghdad, College of languages, Department of Spanish Language,
Baghdad, Iraq

(Received on 17/11/2022 - Accepted on 3/5/2023 - Published on 1/6/2023)

DOI: <https://doi.org/10.36586/jcl.2.2023.0.48.0109>



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Abstract

This article deals with the Arab-Islamic influence on the Argentine writer Luis Jorge Borges who is considered one of the greatest writers of the twentieth century. He speaks many languages and has a very significant cultural background. He is known for his great love of the Arabic language and his deep knowledge of oriental culture. Islamic and Arabic themes have always been present in his literary works and his writing style, whether in a novel, essay, or poetry. This descriptive study tries to study how the author uses Arabic material to express other ideas in an international literary style through quotes or metaphors. The article shows a small part of this Arab- Islamic influence by analyzing the poem entitled "Metaphors in the Thousand Nights and a Night" by the Argentine writer Luis Borges.

Keywords: metaphor, oriental culture, poetry, Islamic influence, Luis Borges.

La invocación árabe- islámica en la poesía de Borges

Asst. Prof. Intidhar Ali Gabe, Ph. D.

Universidad de Bagdad, Facultad de Lenguas-Departamento de Lengua Español,
Irak

Resumen

Jorge Luis Borges es un escritor argentino considerado como uno de los mayores exponentes de la literatura del siglo XX políglota y poseedor de una cultura muy amplia, conocido por su gran amor por lo árabe y su profundo conocimiento de la cultura oriental. Los temas islámicos y árabes siempre han estado presentes en sus obras literarias y en el estilo de su escritura, ya sea narrada en novela, ensayo o poesía. En este estudio descriptivo intentamos estudiar cómo el autor empleó el material árabe para expresar sus ideas filosóficas en estilo o técnica literaria universal a través de las palabras adaptadas o las metáforas. El objetivo del artículo es mostrar la influencia árabe-islámica en la poesía del autor argentino Luis Borges mediante el análisis de su poema "*Metáfora en las Mil y Una Noches*".

Palabras clave: Metáfora, cultura oriental, poesía, influencia islámica, Luis Borges.

I. Jorge Luis Borges y el mundo árabe-islámico

Jorge Luis Borges es un escritor y políglota argentino, hombre de cultura enciclopédica y el máximo representante de la literatura fantástica. Nació en Buenos Aires (Argentina) el año 1899 y dedicó su vida a la literatura. En 1938 tuvo un accidente que le dejó casi ciego. Murió en Ginebra (Suiza) el año 1986 (San Vicente, Mateu Mateu y Mas Sancho, 199, p. 256) .

Borges fue un gran poeta, cuyos orígenes arrancan en Madrid (1918), cuando participó en la fundación del movimiento ultraísta, que a partir de 1921 introdujo en Buenos Aires. No obstante, pronto se aparta del vanguardismo para llegar a una lírica de perfección clásica, a través de la que reflexiona sobre cuestiones filosóficas, históricas o existenciales.

Jorge Luis Borges es reconocido por su gran afición a la lengua árabe y su profundo conocimiento del canon oriental. La relación y el encuentro de lo islámico en Borges pueden tener explicación si consideramos los distintos aspectos importantes de su vida. La primera a tener en cuenta es su vasta erudición, debido al conocimiento y estudio de varias culturas (islámica, hebrea, celta, latinoamericana, europea, etc.). En segundo lugar, su larga amistad con el arabista, hebraísta y escritor español Rafael Cansinos Assens (traductor de una versión del *Corán*) a quien el escritor argentino llegó a considerar como uno de sus maestros y, finalmente, los diversos viajes que realizó a algunos países como Marruecos y Egipto.

Lo árabe es, para Borges, suficientemente fascinante, aprendido a través de lo británico; con esta innegable paradoja Borges juega con la posibilidad de enfrentar contrarios: la sensualidad árabe frente a la intelectualidad británica, la desmesura oriental frente a la contención inglesa, las arenas del desierto frente a las brumas perpetuas (Cala, 1992, p. 111).

En este tema, Emir Rodríguez Monegal trató de justificar la preferencia de Borges por lo árabe dice:

“Asombrado ante el universo prodigioso de las leyendas árabes. Pero entonces debe permitírsenos una última reflexión acerca del sentido de esta preferencia cultural en el argentino. Tal vez insistimos, a Borges le hubiera gustado ser un hombre de acción, pero era un intelectual. Tal vez hubiera querido tener raíces árabes, pero las suyas eran inglesas” (Monegal, 1987, p. 288).

Borges fue nombrado como el autor o literato divino por el asunto de la fe que se centra en el tratamiento de las religiones a lo largo de sus obras sobre el cristianismo, el judaísmo y el islam (Fine y Blaustein, 2012, p. 9).

Según las palabras del escritor y el investigador senegalés Djibril Mbaye el gran interés de Borges por la tradición islámica surge de:

“su temprano contacto con la cultura oriental; un orientalismo que será clave en su idea de universalismo defendida en sus estudios críticos y también reflejada en sus narraciones. Ahora bien, hablando de “*orientalismo*”, nos referimos no sólo a un área geográfica que consta de Asia y el Este (o incluso mejor Asia y Arabia), sino también y sobre todo

de una entidad cultural y moral cuya savia nutricia es el islam” (Mbaye, 2016, p. 218).

Borges convoca ejemplos desde Oriente para ilustrar su tendencia universalista. Borges encuentra en el islam la semilla misma del universalismo no sólo como religión, sino como sistema de pensamiento que trasciende de los colores locales (de los países), como fuente donde brota una cultura universal. Y es lo que explica, el punto de vista, la importancia de la tradición islámica en el universo filosófico-literario borgiano (Ibíd.)

También Borges cita una observación del historiador británico Edward Emily Gibbon sobre *El Corán* que expresa mejor su idea de universalismo. Esta cita es una de las mejores explicaciones de la presencia de la tradición islámica en la obra de Borges:

La referencia al *Corán* (libro que puede considerarse como zócalo del pensamiento del mundo árabe) traduce el vínculo intrínseco entre la narrativa borgiana y la cultura islámica. Pero cabe recordar que Borges no evoca este libro como un mero gusto por lo oriental, sino que ha encontrado en él la savia nutricia de su estética. Si Maurice Bucaille (1976) autentifica el *Corán* por los milagros científicos, Borges lo hace partiendo de un punto de vista temático y lingüístico, o sea, la ausencia de camellos¹ en dicho libro. Por lo tanto, la tradición islámica (que entendemos de aquí como todo lo que toca la civilización árabe-islámica cuyo epicentro es el *Corán*) es un pilar que sostiene el universo literario de Borges. Viene a ilustrar la idea de cultura universal e incluso de humanidad por la que Borges aboga para el ente argentino. Es lo que expresa, tal vez, Ana María Barrenechea cuando afirma que “en Borges nunca fue incompatible el ser argentino y el ser ampliamente humano” (Barrenechea, 1965, p. 16).

En resumen, podemos decir que Borges utiliza la tradición islámica, vestida con su universalidad, como el pionero estético de su narrativa y toma directamente del *Corán*, la fuente principal de sus elementos teóricos, aunque Borges a menudo usa la cultura islámica como fuente ficticia.

Hoy en día el tema de la influencia de la cultura árabe-islámica en los escritos de Borges ha prestado mucha atención de investigadores como Djibril

Mbaye, Emilio G. Ferrín y Bila portero ha sido tratado por algunas conferencias recién celebradas como la conferencia “*Jorge Luis Borges y legado cultural árabe e islámico: lecturas, recursos y huellas en su obra poética y prosaica*” que se organiza en la Casa Árabe el 27 de noviembre de 2019 y participan en ella el catedrático y autor Teodosio Fernández, el doctor y escritor argentino Santiago de Lucas y la escritora y traductora iraquí Bahira Abdulatif Yasin². La otra conferencia es “*Borges, un escritor árabe en la lengua de los argentinos*” que se presentó en Rabat, capital del Reino de Marruecos el 17 de octubre del 2019. Sus conferenciantes fueron el embajador Sergio, Director de Asuntos Culturales de la Cancillería Argentina, Santiago De Lucas profesor argentino residente en Tánger y la profesora Zohra Lhioui, investigadora y especialista en literatura comparada de la Facultad de Letras y de Ciencias Humanas de la Universidad Moulay Ismaïl de Meknès³.

Borges utiliza en sus obras la temática árabe desde varios aspectos: histórico, literario, filosófico y lingüístico. En su obra hace referencias árabes, a través de sus comentarios, reseñas, traducciones, conferencias, entrevistas, ensayos o poemas, que muestran su interés por ciertos episodios de la historia antigua de los árabes y los musulmanes.

Así, la literatura de Borges es la combinación árabe, islámica, genéricamente oriental del argentino, en la que se entremezclan una serie de componentes que suelen ser fijos y referidos a campos concretos:

- La soledad de Dios.
- El Corán.
- El mundo de las Mil y una Noches.
- Simbad el Marinero
- La España del islam.
- Historia del Ándalus.
- Figuras relevantes como Mahoma, los reyes.

Hay que añadir a la lista otros dos temas recurrentes: las mezquitas y la plegaria islámica (Ferrín, Vol.7, 1992, p. 114).

Entre sus obras más destacadas que muestran la vinculación con la cultura árabe islámica sus historias que contienen cuentos breves como el relato “*El tintorero enmascarada Hákim de Merv*” en su libro “*Historia universal de*

la infamia” (1935), historia de “*los dos soñaron, el espejo de tinta y un doble de Mahoma*” en su libro “*Historia universal de la infamia edición*” (1954).

En su libro *Ficción* existen imágenes borgianas que contienen numerosos temas relacionados con la cultura árabe y el islam, en una de sus historias, “*El acercamiento a Almotásimo*” (el buscador de amparo) y “*El milagro secreto*”.

También en su libro *Alph* (1949) en las historias: “*La busca de Averroes*”, “*El záhir, Abenjacan el Bojari*”, “*Muerto en su laberinto*”, y “*Los dos reyes y los dos laberintos*”.

Añadiendo otras obras poéticas, donde el autor asocia el concepto del islam con una numeración de imágenes diversas como el poema *Ronda en la Cifra* (1981) y su libro *Cojurado* (1985) en el poema *De la diversa Andalucía* (Tornieli, 2011, p. 2011).

Si bien es cierto que en esta selección recogemos sólo poesía, el tema islámico aparece también en la narrativa y en la ensayística del autor argentino.

II. La inspiración metafórica en la poesía de Jorge Luis Borges

La metáfora constituye un elemento básico en el lenguaje poético de Jorge Luis Borges, particularmente en la década del siglo XX, a consecuencia del impacto de las transformaciones del paisaje porteño en el escritor, que lo llevan a buscar otros medios de expresión poética, pues advierte que la metáfora nueva (en ciertas formas predominantes), no es el instrumento más idóneo para expresar la nostalgia del mítico Buenos Aires de su niñez. La reevaluación de la metáfora guarda además relación con la idea de “pobreza” cada vez más arraigada en su poética; pobreza no entendida en el sentido de indigencia, sino de austeridad, despojamiento, forma clásica (Zonana, 1999, p. 298).

Borges recurre en su poesía al estilo indirecto a través de la metáfora para tratar problemas filosóficos que han preocupado al hombre desde siempre, por lo tanto, su poesía tiene trasfondo filosófico. Los componentes que inspiraron sus originales creaciones fantásticas son diversos y numerosos, como la irrealidad del mundo que creemos conocer, el problema del tiempo y de la posibilidad, la identidad personal (Borges, 1980, p. 17).

Borges se reveló como un extraordinario maestro de la literatura fantástica. Su gran originalidad consistió en utilizar lo fantástico, lo irreal como medio de penetración en la realidad, esa realidad profunda a donde acuden todos los enigmas, que es como decir todas las complicaciones a las cuales no alcanza del todo el intelecto. Cuestiones como las de la eternidad, el conocimiento, el

tiempo, el espacio, el movimiento, etc., aparecen constantemente en sus escritos y dejan en el lector un vago sentimiento de imprecisión, de lo indefinible y a veces inexpresable, en una palabra, de todo eso que el filósofo enfrenta por modo inevitable. Borges, que no es profesional, no ha hecho un “sistema” – algo, por demás, anacrónico en la época- pero es indudable que su obra sugiere una especie de sistematización de lo asistemático, sin embargo, cabe la posibilidad de extraer una estructura constituida o esas nociones de laberinto, circularidad, repetición y alguna otra que, por no conducir a nada en particular, llevan, por lo mismo, a todas partes pues la realidad es precisamente para Borges inagotable repertorio de salidas sin salida precisa y definitiva (Piñera, 1975, pp. 92-93).

Generalmente sus poemas tienen carácter narrativo, las constantes referencias librescas a autores y a literatura antigua, así como la abundancia de símbolos, imágenes y metáforas, hacen a su poesía intelectual, culta y compleja.

Esto mismo hace que sus poemas hayan sido estimados o considerados como ensayos filosóficos, cuyas propuestas conllevan proyecciones metafísicas, ontológicas y otras (Fine y Blaustein, 2012, p. 9).

Las inquietudes metafísicas presentes en su poesía, el tiempo, la incapacidad del hombre para comprender el universo y la muerte son obsesiones sobre las que hace referencia constantemente.

Por lo tanto, Borges recurre a la metáfora como una de la sollicitación del contexto. El autor recupera las metáforas tradicionales como río/tiempo, río/vida, sueño/ceguera, sueño/muerte, tapiz/vida, ceniza/muerte que introducen en su reflexión literaria y en su poesía (Zonana, 1999, p. 304).

Los lazos tradicionales ya se han incorporado al sistema cultural y lingüístico. Si se usa bien, evoca directamente sentimientos poéticos, sin la necesidad de interpretaciones interpretativas primarias que impidan su aprehensión estética. También agregan semánticas que se introdujeron en el contexto de su circulación tradicional.

La metáfora se clasifica en su obra poética así:

- Síntesis que hacen concreto lo abstracto.
- Síntesis que traducen una realidad material en otra espiritual.
- Traducción de experiencias temporales en espaciales.
- Síntesis que desatan el espacio sobre el tiempo (Zonana, 1999, p.308).
- Síntesis de cifras.

III. Comentario sobre la existencia elemento árabe-islámico en el poema *Metáfora de “Las mil y una noches”*

En este apartado vamos a tratar el tema de la metáfora, pero de una forma descriptiva y analizar referencias de la cultura árabe islámica (incluso oriental) en algunos fragmentos del poema *Metáfora de “Las mil y una noches”* de Borges en su libro *Poesía Completa* (Borges, 1916, pp. 479 – 480).

La mayoría de las referencias que utiliza Borges en su poema están inspirados en la cultura árabe islámica, específicamente en las historias de la novela de “*las mil y una noches*”. En el siglo XV se recogen en Alejandría, la ciudad de Alejandro Bicornes, una serie de fábulas. Esas fábulas tienen una historia extraña, según se supone, fueron habladas al principio en la India, luego en Persia, luego en el Asia Menor y, finalmente, ya escritas en árabe, se compilan en El Cairo. Y es el Libro de “*Las mil y una noches*” (Borges, 1980, p. 22).

El título del poema como está claro está basado en la novela árabe-islámica “*Las mil y una noches*”.

En el siglo XX, Jorge Luis Borges recurre al estilo de la narración para hablar de las noches en su poema “*Metáfora de las mil y una noches*”. Además, emplea el recurso literario (la narración enmarcada) que consiste en la narración de la narración en su poema, es decir contar o citar una historia dentro de un cuento o historia este recurso existe en la novela “*Las mil y una noches*”, se puede decir este recurso literario árabe ha pasado desde la literatura árabe a la literatura clásica universal.

El autor utiliza varias técnicas literarias que son de “*Las mil y una noches*” prosa rimada, corresponde a las animaciones del narrador (personas históricas, personas de cuentos populares, cosas del legado o patrimonio árabe, operaciones mágicas, menciones de la divinidad, puestas de sol, batallas, principios y finales de cuentos), además de la predicción moral.

El poema *Metáfora de “Las mil y una noches”* consta de cuatro metáforas:

La primera metáfora es el río (el río es el tiempo). En esta figura describe una parte de la memoria histórica de la humanidad, todos los actos y las cosas que pasaron en el tiempo, pero todavía son perdurables

“Las grandes aguas. El cristal viviente
Que guarda esas queridas maravillas
Que fueron del islam y que son tuyas
Y más hoy”. (Borges, 1916, p. 479).

Además, esta estrofa hace mención a la divinidad al islam, cuando ofrece una comparación entre el tiempo “El cristal viviente”, aquí se refiere al tiempo que no existe o acaba se convierte en pasado y milagros del islam que indican el patrimonio cultural o legado islámico universal que sigue existiendo todavía y constituye una parte de la historia de la humanidad. Este recurso literario borgeano utiliza el autor para explicar el viaje en el tiempo en su noche eterna, cuando las metáforas que parten del río y sus aguas cristalinas y terminan en el tiempo que nunca duerme. Por eso, "los árabes ven que nadie puede leer este libro" porque nadie puede seguir el ritmo del tiempo en su noche eterna.

“El todopoderoso
Talismán que también es un esclavo;
El genio confinado en la vasija
De cobre por el sello salomónico;” (Borges, 1916,
p. 479).

Otra mención de la divinidad al islam, El todopoderoso significa en árabe Al-Qawiy (el poderoso) es uno de los nombres sublimes de Dios en el islam, la palabra todopoderoso es el nombre utilizado por los deístas, creyendo que Dios tiene autoridad o poder sobre todas las cosas. Y algunas evidencias relacionadas con la cultura árabe e islámica como Talismán es un objeto de tradición árabe islámico lleva un poder mágico para traer el bien y evitar el mal y la vasija, un recipiente hecho a mano para contener líquidos pertenece a herencia árabe antigua, en este fragmento “la vasija” se refiere a la jarra de cobre amarillo citado en el cuento popular de “*Las mil y una noches*”- “*la historia del pescador y del genio*”-. La vasija que sacó el pescador en su red que estaba sellada con el sello de Solimán (Salomón). El pescador abre la vasija y sale un

humo espeso. Piensa que podrá vender la jarra a los quincalleros, pero el humo llega hasta el cielo, se condensa y toma la figura de un genio. Otra referencia de la cultura islámica es que la vasija lleva el sello salomónico, esto es la estrella de David que es el emblema del pueblo judío, el cual ha pasado a las tradiciones cristiana e islámica. Pues bien, el autor elige esta combinación de palabras para mostrar que el nombre del todopoderoso que cifra en sí el eterno poder divino y el poder mágico del talismán y del genio que desaparece y con su desaparición se convierte en nada y, es un intento del autor para mezclar la realidad con ficción. También la búsqueda del nombre todopoderoso que cifra en sí el eterno poder divino -como idea de la palabra dictada por la divinidad, a través de la cual se alcanza el conocimiento supremo- son dos temas que, en Borges, se entrelazan íntimamente al anhelo del escritor por encontrar la clave del mundo (Bueno Pérez, 1998, p.19).

“El juramento de aquel rey que entrega
Su reina de una noche a la justicia
De la espada, la luna, que está sola;
Las manos que se lavan con ceniza” (Borges, 1916, p.
479)

En esta estrofa narra un episodio de la novela de *“Las mil y una noches”*, aquí concretamente se refiere al personaje del Rey Sharahar, que entrega su mujer a la justicia cuando conoce que ella le puso los cuernos. La espada simboliza en este caso el honor del héroe, su renunciamiento posible por su fuerza espiritual (expresada por la espada) (Cirlot, 2004, p. 200) y mostrar su inocencia de su muerte. Al mismo tiempo alude a la historia de Pasión de Cristo, la luna está sola representa iconografía de la crucifixión, la luna representa como símbolo de la eternidad y expresa la idea de la permanencia, la pesadumbre y el dolor. En último verso señala a un suceso de la Historia de Pasión; lavarse las manos que en la tradición cristiana es proclamar la inocencia de un pecado y al mismo tiempo, en la tradición cristiana, ceniza aquí es el símbolo de la muerte. El autor utiliza estilo literario y religioso derivado de la novela de *“Las mil y una noches”* y la historia de crucifixión en el Antiguo Testamento para expresar la idea de la inocencia, la muerte y la eternidad.

“Los viajes de Simbad, ese Odiseo
Urgido por la sed de su aventura,

No castigado por un dios; la lámpara;” (Borges, 1916, p. 479).

Aquí nombra al protagonista marino Simbad de la novela “*Las mil y una noches*”, denominado por el autor Odiseo, citando su afición por la aventura y que su destino estaba relacionado con lámpara y fue castigado por un objeto mágico, no por Dios. Borges alude a la lámpara del relato de “*Las mil y una noches*” – la historia de *Aladino y la lámpara maravillosa* y utiliza la aventura de Simbad o Aladino como modelo para la preceptiva borgiana: la solidez de la construcción narrativa, este tipo de recurso literario al que pertenece la suerte de hallar primero esas tramas sorprendentes, de lámparas, genios, palacios encantados. Dificultad que encuentra el novelista de aventuras compendio insuperable de la imaginación humana (Cala, 1992, p.105).

“Los símbolos que anuncian a Rodrigo
La conquista de España por los árabes;” (Cala, 1992, p.105)..

Mención del personaje histórico Rey Rodrigo; se refiere aquí a la leyenda o mito popular *don Rodrigo y la destrucción de España*. Y un hecho histórico: la conquista de España por los árabes que descubre el afecto del autor por la historia, particularmente por la historia de Al-Ándalus por una parte y, por otra, intenta relacionar el hecho histórico de la conquista de España por los árabes que había citado en el mito popular de “*don Rodrigo y la destrucción de España*”, este recurso es utilizado por el autor para contaminar la realidad histórica.

“El simio que revela que es un hombre,
Jugando al ajedrez; el rey leproso;” (Cala, 1992, p.105).

El simio citado más de una vez en el tercer viaje de Simbad cuando el barco estaba en peligro desviando la ruta y llega a la isla de los simios y el mono que aparece en la historia de “*Wardan, el carnicero, y de la hija de visir*” en que tenía una relación erótica con el mono. Otra mención es la figura del rey leproso, el personaje de la historia: “*el rey leproso y la cabeza del médico extranjero*” y jugar al ajedrez aparece en la historia del saco y curdo jugando al ajedrez, uno de los hechos que enumera el curdo al cadí que contienen el saco del curdo. Jugar al ajedrez en la poesía de Borges es un emblema del infinito, destino de una

evolución distintiva: en una misma trama lúdica, el sujeto poético parte de una trascendencia analógica para llegar a esta dimensión especulativa del ejercicio lírico; es el espejo o la inversión de nuestras vidas. También Borges señala a las operaciones mágicas que existen en las historias de “*Las Mil y Una noches*”. Estas operaciones mágicas expresan el destino, poder y casualidad.

“Las altas caravanas; la montaña
De piedra imán que hace estallar la nave;
El jeque y la gacela; un orbe fluido
De formas que varían como nubes,
Sujetas al arbitrio del Destino
O del Azar, que son la misma cosa:
El mendigo que puede ser un ángel
Y la caverna que se llama Sésamo” (Borges, 1916, p. 479).

La segunda metáfora es la trama: la vida se presenta al hombre como un caos sin resolución, pero un orden secreto lo gobierna. El autor cita un tema de la herencia árabe, así como de la herencia persa. Un tapiz es un tejado pintado con varios colores contiene los acontecimientos de una historia que utiliza el narrador para contar la historia. Borges ve la vida como un tapiz que representa el universo y el destino (casualidad y vértigo) gobernado por una fuerza oculta.

“De un tapiz, que propone a la mirada
Un caos de colores y de líneas
Irresponsables, un azar y un vértigo,
Pero un orden secreto lo gobierna” (Borges, 1916, p. 479).

Las cifras utilizadas por el escritor en esta estrofa están relacionadas con la fe islámica y al mismo tiempo están tomadas de las historias de “*Las mil y una noches*”, como: los tres deseos de Aladin, los siete viajes de Simbad, las tres noches juntas de la historia del “*joven Nur, la heroica*” Franca y que concluye con la cifra uno del Señor o Dios que se refiere a la unidad de Dios en el islam, mientras que las cifras siete, tres y uno que en la tradición cristiana simbolizan a la Divinidad para plantear la unidad básica del cosmos, el número tres que simboliza el cielo y el siete representa la totalidad del universo en movimiento (Barrenechea, 1985, p. 942). Varios números no obtuvieron la santificación

después del número uno, al igual que el número siete, ya que las religiones divinas y las creencias populares obtuvieron una posición según la cual se determinan varias cosas; en el islam las puertas de fuego son siete, al niño se le ordena rezar a la edad de siete años, el número de arrojar piedras en rito de la peregrinación a Meca son siete piedras, el número de versos de *Surat Al-Fatihah* en *El Corán* son siete, la visión del Rey de la Victoria representada en siete vacas, el Mensajero de Dios la paz sea con él, prohibiéndonos cometer los siete pecados. Borges usa números para expresar una visión filosófica que nos atrae a cierto universo (En este caso sería un mundo dominado por las matemáticas) y que nos invita a considerar el infinito como una posibilidad. También para recordarnos cómo Muchos números juegan un papel fundamental en este extraño texto. Y si bien Borges también nos cuenta cómo los laberintos juegan un papel y el conocimiento juega un papel igualmente importante.

“El Libro de las Noches está hecho
De cifras tutelares y de hábitos:
Los siete hermanos y los siete viajes,
Los tres cadíes y los tres deseos
De quien miró la Noche de las Noches,
La negra cabellera enamorada
En que el amante ve tres noches juntas,
Los tres visires y los tres castigos,
Y encima de las otras la primera
Y última cifra del Señor; el Uno” (Borges, 1916, p. 479).

La tercera metáfora: Es un sueño en el que Borges nos manifiesta la teoría humanista y idealista de que el universo está constituido en el campo de la mente. El hombre no sabe que su vida está dentro de otro sueño soñado por otro que pertenece a su vez a un laberinto de sueños. Esta estrofa evoca a los árabes musulmanes, los persas que contribuyeron a trasladar el libro “*Las mil y una noches*” al Oriente o la época del florecimiento de sus civilizaciones que ahora están perdidas, a pesar de que libro todavía sigue disponible y presente en la memoria de sus lectores. Como pensamiento filosófico de la escuela eleática, para Borges, el oriente aparece como una fuente de elementos fantásticos y como remanso filosófico donde Borges juega con tiempo sincrónico, aplica percepciones de filosofías orientales y nos insertan a su vez en el reflejo de

viajes literarios por remotas comarcas, un microcosmos de civilizaciones perdidas en las arenas del tiempo.

“Agarenos⁴ y persas lo soñaron
En los portales del velado Oriente
O en vergeles que ahora son del polvo
Y seguirán soñándolo los hombres
Hasta el último fin de su jornada.
Como en la paradoja del eleata,” (Borges, 1916, p.480).

El sueño está dentro de otro sueño, es la referencia a la estructura de los cuentos de “*Las mil y una noches*” que son una serie de cuentos. El libro, una serie de sueños cuidadosamente soñados. Pese a su inagotable, lo infinito, por un lado, y la simetría y el cuidado con que se evita el caos, por otro lado. Generalmente la idea de Borges de que toda realidad es un sueño, es un recurso imaginativo de Borges. Este recurso que Borges utiliza para contaminación de la realidad. El escritor presenta el libro de “*Las mil y una noches*” como ocioso laberinto que simboliza lo incierto de la existencia humana y lo incomprendible del universo.

“El sueño se disgrega en otro sueño
Y ése en otro y en otros, que entretejen
Ociosos un ocioso laberinto
En el libro está el Libro. Sin saberlo” (Borges, 1916,
p.480).

La cuarta es la metáfora de un mapa. "La cuarta es la metáfora de un mapa". Éste es el mapa del tiempo en el que este pensamiento del universo se piensa a sí mismo. Un tiempo sin tiempo que se extiende al infinito y que nadie puede medir. En esta estrofa el autor se refiere al libro de “*Las mil y una noches*”. Los versos muestran dos recursos el primero es la metáfora en la que las noches son el tiempo y el otro es la personificación: el tiempo, el que no duerme (el tiempo no se detiene). Según la interpretación del autor, la palabra “mil” es casi sinónima de “infinito”. La idea de infinito es consustancial con “*Las mil y una noches*”. Decir mil noches es decir infinitas noches, las muchas noches, las innumerables

noches. Decir “mil y una noches” es agregar una al infinito (Borges, 1980, p. 22).

“Dicen los árabes que nadie puede
Leer hasta el fin el Libro de las Noches.
Las Noches son el tiempo, el que no duerme” (Borges,
1916, p.480).

Aquí se menciona al tiempo, la puesta del sol y el personaje de Shahrazad en “*Las mil y una noches*” y los utiliza el autor para conceder el poema el carácter narrativo; los cuentos de Sharazad, para Borges, son ejemplos de la prioridad de la imaginación sobre el discurso, de la trama sobre diégesis, que Borges sostuvo a nivel teórico siempre -aunque buena parte de sus obras son piezas maestras de la tendencia opuesta-. A pesar de ello, el escritor encuentra las razones definitivas de su admiración por “*Las mil y una noches*” en aspectos técnicos y no temáticos (Cala, 1992, p.106).

“Sigue leyendo mientras muere el día
Y Shahrazad te contará tu historia”. (Borges, 1916,
p.480).

Conclusión

Borges utiliza el material árabe-islámico como base fundamental de la temática y la estética de sus obras y el tema de la tradición árabe-islámica está muy presente en el poema como se mostró en el análisis del poema de “*Metáfora de las mil y una noches*”. Se puede decir que la tradición islámica en la literatura de Borges proviene del orientalismo y conduce a la universalidad que contribuye en extender la cultura islámica como fuente de inspiración literaria, no sólo como dogma o religión.

El autor utiliza en su poema una acumulación de vocablos de la novela de “*Las mil y una noches*” para configurar una nueva lectura a través de la metáfora expresando ideas diferentes de la novela, este es un recurso de los más frecuentes de la creación literaria que se llama intertextualidad y refleja la

influencia en otros textos de otras culturas, por lo que no se puede considerar, de ninguna de las maneras, como plagio.

Entre el poema y la novela existen puntos de semejanzas y diferencias; pues tenemos en la novela los temas son románticos, poco trágicos, al mismo tiempo que heroicos. En cambio, el tema del poema es filosófico, incomprensible sobre el tiempo y el falseamiento de la realidad. Los textos de las dos obras el poema y la novela es de carácter narrativo, los dos tratan de noches no terminadas o tiempo infinito; en el poema no existe graduación de los hechos, al contrario de lo que ocurre en la novela que presenta historias con sucesos diferentes, pero cada historia tiene comienzo y fin de los hechos, el poema no ofrece detalles que puede presentar en la novela y esto pertenece normalmente a que la naturaleza poética es diferente de la estructura de la novela.

El poema de Borges muestra dos tendencias literarias: el barroco y el surrealismo. El barroco aparece en multitud de adjetivos, metáforas, alegorías y el estilo temático de religión e historia y transmitir la realidad de manera estética y artificiosa a través de utilizar metáforas que a veces son de la naturaleza como “el tiempo es el río” al mismo tiempo presenta la vida como un sueño, y aparecen personajes como reyes, visires y Dioses.

Se observa también conceptismo cuando el autor expresa muchas ideas en pocas palabras, por lo tanto, crea una condensación conceptual que dificulta la interpretación del mensaje.

Respecto al surrealismo aparece en las imágenes y símbolos, es decir: las cifras que utiliza el autor y se muestra cuando el autor da mucho interés a lo onírico o lo imaginario que crea la fantasía como las operaciones mágicas, la vida es sueño dentro de otro sueño o laberinto caos de colores un azar y vértigo que gobierna un orden secreto divino.

Se concluye que gracias a la afición del autor por la cultura árabe-islámica se crean textos donde se mezcla la temática árabe-islámica y estilos universales que enriquecen las obras, por lo que merece ser estudiado para conocer otras culturas dentro del ámbito literario.

Notas

1. Es un dicho conocido de Borges de que la ausencia de camellos es suficiente para probar la arabidad del Corán. El ejemplo le permite expresar su deseo en la literatura sobria de utilizar los colores locales (Borges, 1995, p. 67).
2. <http://www.casaarabe.es/eventos-arabes/show/jorge-luis-borges-y-el-legado-cultural-arabe-e-islámico>
3. <http://ambitointernacional.com/borges-un-escritor-arabe-en-la-lengua-de-los-argentinos/>
4. Personas que descienden de Agar hacia el siglo XIX, que profesan el islamismo.

Bibliografía

- Barrenechea, A. M. (1965). *Borges: The labyrinth maker*. New York: Robert Lima.
- Blaustein, R. F. (2012). *La fe en el mundo literario de Jorge Luis Borges*. Nueva York: Georg Olms Verlag.
- Borges, J. L. (1980). *La filosofía en las obras de Borges*. México: Editorial Meló.
- _____ (2016). *Poesía Completa*. Argentina: Fondo de Cultura Económica Biblioteca Universitaria de Bolsillo.
- _____ (1995). *Un escritor en las orillas*, Buenos Aires: Ariel.
- Cala, C. E. (1992). “Borges y los árabes”. *Revista de estudios Lingüísticos y Literarios*. Sevilla: Universidad de Sevilla, vol.VII, 111.
- Cirlot, J. E. (2004). *Diccionario de simbolos*. Madrid: Editorial Meló.
- Ferrín, E. (1992). “El islam de Borges”. *Philologia hispalensis*, vol. 7, 114.
- Gheerbrant, J. C. (1985). *Diccionario de los simbolos*. Barcelona: Herder.
- Mas Sancho José, M. M. (1988). *Literatura española*. Madrid: Santillana.

- Mbaye, D. (2016). "La presencia de la tradición islámica en algunos relatos de Ficciones y El Aleph de Jorge Luis Borges". *Revista Verbeia*, núm. 1.
- Pérez, M. L. (1998). "La palabra como fuerza generadora de la realidad en Borges". *Anuario de Estudio Filológicos*, núm.19.
- Piñera, H. (1975). *Filosofía y Literatura: aproximaciones*. Madrid: Playor.
- Tornielli., P. (2001). "Algunos motivos árabes e islámicos en la obra de Borges". *Borges Studies on Line*, 2011.
- Zonana, V. G. (1999). "Jorge Luis Borges: su concepción de la metáfora en la década del '20". *Revista de Literaturas Modernas*, núm.29.

References

- Barrenechea, A.M. (1965). *Borges: The labyrinth maker*. New York: Robert Lima.
- Blaustein, R.F. (2012). *Faith in the literary world of Jorge Luis Borges*. New York: George Olms Verlag.
- Borges, J.L. (1980). *Philosophy in the works of Borges*. Mexico: Editing and publishing Meló.
- _____ (2016). *Complete Poetry*. Argentina: Library Economic Culture Fund Pocket University.
- _____ (nineteen ninety-five). *A writer on the shores*, Buenos Aires: Ariel.
- Cala, C.E. (1992). "Borges and the Arabs". *Journal of Linguistic and Literary Studies*. Seville: University of Seville, V. VII, 111.
- Cirlot, J.E. (2004). *Dictionary of symbols*. Madrid: Editing and publishing Melo.
- Ferrin, E. (1992). "Borges's Islam". *Philology hispalensis*, V. 7,114.
- Gheerbrant, J.C. (1985). *Dictionary of symbols*. Barcelona: Herder.

- Mbaye, D. (2016). "The presence of the Islamic tradition in some stories of Fictions and El Aleph by Jorge Luis Borges". Verbeia magazine, No. 1.
- Pérez, M.L. (1998). "The word as a generating force of reality in Borges". Philological Study Yearbook, No.19.
- Pinera, H. (1975). *Philosophy and Literature: approximations*. Madrid: Player.
- San Vicente, E. F, Mateu Mateu, M. T. and Mas Sancho, J. (1988). *Spanish literature*. Madrid: Santillana.
- Tornielli., P. (2001). "Some Arabic and Islamic motifs in the work of Borges". Borges Studies on Line, 2011.
- Zonana, V.G. (1999). "Jorge Luis Borges: his conception of metaphor in the 20's". Magazine of Modern Literatures, No.29.

الاستحضار العربي الإسلامي في شعر بورخيس

أ.م.د. انتظار علي جبر

جامعة بغداد / كلية اللغات / قسم اللغة الأسبانية

المستخلص

التأثير العربي الإسلامي في كتابات لويس خورخه بورخيس هو كاتب أرجنتيني يُعتبر واحداً من أعظم الأدباء في القرن العشرين ويتحدث العديد من اللغات ولديه ثقافة واسعة جداً، ويعرف بحبه الكبير للغة العربية ومعرفته العميقة بالثقافة الشرقية. لطالما كانت المواضيع الإسلامية والعربية حاضرة في أعماله الأدبية وفي أسلوب كتاباته، سواء في رواية أو مقال أو شعر. في هذه الدراسة الوصفية نحاول دراسة كيفية استخدام المؤلف المادة العربية للتعبير عن أفكار أخرى في أسلوب أدبي عالمي من خلال الكلمات المقتبسة أو الاستعارات. الهدف من المقال اظهار جزء بسيط من هذا التأثير العربي الإسلامي من خلال تحليل قصيدة الاستعارات في ألف ليلة وليلة لكاتب الأرجنتيني لويس بورخيس.

الكلمات المفتاحية: الاستعارة ، الثقافة الشرقية ، الشعر ، التأثير الإسلامي، لويس بورخيس.